

# **Romper las cadenas del subdesarrollo exige esfuerzos y sacrificios**

Alejo Martínez Vendrell

Para romper las cruentas cadenas del subdesarrollo, la historia nos muestra que no existe una vía fácil y desprovista de esfuerzos para lograrlo. Llevar a cabo la hazaña de saltar del Tercer al Primer Mundo no cae gratis del cielo; exige disciplina de trabajo, firmeza en la voluntad de superación, desplegar denodados empeños por mejorar tanto las propias capacidades como la competitividad internacional de nuestro aparato productivo, entre otros factores. Un elemento importante radica en disminuir sustancialmente la brutal desigualdad social que es esencia del subdesarrollo. Ahí es imprescindible concentrar magnos esfuerzos.

Apoyar a los sectores más empobrecidos, menos favorecidos de la sociedad constituye una tarea estratégica que se justifica no sólo por un ideal de justicia sino también por un pragmatismo funcional. No existe sociedad desarrollada con abismos de desigualdad social como los que aquí padecemos.

En la educación y formación de los hijos, entregarles todo, satisfacerles todas sus demandas y aun sus caprichos sin limitaciones ni condicionamiento alguno y sin irles forjando una conciencia de que en la vida no todo es gratis, de que es indispensable ganarse satisfactores con su propio esfuerzo, de que es exigencia vital el forjarse una autodisciplina de constante superación traerá como lógica y natural consecuencia el dejarlos desamparados ante las inexorables adversidades de la vida, el condenarlos a una deplorable incapacidad de alcanzar razonable autosuficiencia.

Así como sucede en formación de los hijos, el meollo de toda eficaz estrategia de apoyo, de todo otorgamiento productivo de subsidios gubernamentales, radica en que estimulen los afanes por alcanzar la autosuficiencia, por motivar la propia superación. Los subsidios o canonjías que se eternizan sin condicionamiento alguno, sin impulsar hacia el persistente mejoramiento, se convierten en apoyos que en lugar de propiciar los esfuerzos de superación, estimulan con lamentable eficiencia el apoltronamiento, la dejadez, el conformismo y hasta cinismo con las relaciones de gravosa dependencia, con lo que desembocan en la paradoja de bloquear el fundamental objetivo de ascenso socioeconómico que debe dar razón de ser a los subsidios.

Nuestra primitiva y estrepitosa pseudo-izquierda con excesiva frecuencia se confunde y considera que toda exigencia, todo reclamo, por el simple hecho de que provenga de un estrato social identificado como desprotegido, débil o desposeído, adquiere por ese simple hecho una legitimidad absoluta e incuestionable al margen de su racionalidad o irracionalidad, de su carácter justificado o injustificable.

Defender ciegamente por su simple condición sindical las exigencias de la CNTE para preservar perjudiciales e indebidos privilegios, que atentan contra la calidad de la educación, que alevosamente bombardean el ya de por sí poco promisorio futuro de los

niños de los sectores más desprotegidos del país, o fungir como interesado adalid de un acaudalado pero pernicioso, abusivo e improductivo SME, de ninguna forma puede considerarse como una acción de izquierda justiciera: se trata simple y objetivamente de una tan vergonzosa como oportunista acción que equivale a promover el estancamiento, el atraso, la falta de competitividad, el desperdicio, y lo peor, equivale a volverse cómplices de arruinar el futuro de los niños más desprotegidos de nuestro país.

Incurrir en esas acciones, NO es ser de izquierda, es ser típico retrógrada, y no podemos soslayar que si algo necesitamos con urgencia en México es una verdadera y responsable izquierda que sepa asumir que la única vía de salida del subdesarrollo exige trabajo eficiente, en lugar de *plañiderismo* sistemático.

amartinezv@derecho.unam.mx

### **31.- Romper las cadenas del subdesarrollo exige esfuerzos y sacrificios**

<http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3156647.htm> Oct.14/13. Lunes.

Pernicioso efecto de los subsidios incondicionales; importancia de otorgarlos condicionados a superación. CNTE y SME.